



“La transmisión intergeneracional de la pobreza sigue aumentando”

TEMA DE LA SEMANA

Este pasado viernes tenía lugar, en el Seminario Metropolitano de Oviedo, las jornadas en torno al documento “Ejes estratégicos en los procesos de acompañamiento en la infancia, adolescencia y en sus familias”. Se trataba de una sesión formativa organizada por el programa de Menores y Familia, de Cáritas diocesana de Oviedo, y que contaba para impartirlo con la presencia de Carmen García, responsable del programa de Menores, Adolescencia y Familia de Cáritas Española, con quien hablamos en la siguiente entrevista:

En Cáritas estáis especialmente preocupados por lo que llamáis la “transmisión intergeneracional de la

pobreza”, ¿Qué significa exactamente este concepto?

La transmisión intergeneracional de la pobreza —o como nos gusta decir, de las pobrezas, porque la pobreza va mucho más allá de lo socioeconómico solamente— tiene que ver con las mayores probabilidades que tiene una persona de vivir en su etapa adulta en situación de precariedad y vulnerabilidad, cuando esto mismo lo ha padecido ya en su etapa de infancia o adolescencia.

Desde Cáritas no somos deterministas, entendemos que esto se puede cambiar, y por lo tanto luchamos para que cambie, aunque vemos que hay esta correlación entre aquellas personas que en su etapa de infancia han vivido en situaciones de

alta precariedad para que luego se vuelva a reproducir esto en su etapa adulta.

¿Por qué es tan preocupante; qué es lo que veis vosotros en vuestro trabajo cotidiano, a pie de calle, para que sea una idea recurrente en la que creéis que hay que invertir y trabajar a fondo?

Es muy preocupante por muchas y muy diversas razones. Primero, porque hay niños que nacen ya con una falta de expectativas, cosa que no debiera de ser así y no es real además. Lo que queremos es que tengan la misma igualdad de oportunidades que pueda tener cualquier otro niño, nazca donde nazca. Y a partir de ahí, tratar de que no haya desigualdad de oportunidades es algo en lo que trabajamos día a día desde Cáritas. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“La cuesta de enero que tanto nos cuesta”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron...”

(Jn 5 1-12a) Pág. 3

ENTREVISTA

Padre Roberto Gutiérrez, presidente de la CONFER diocesana

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

➔ Decidís entonces facilitar, como hicisteis la pasada semana en el Seminario Diocesano, herramientas para acompañar a las familias, desde la labor de voluntarios y trabajadores. ¿Cómo surge este documento que estáis difundiendo por las diócesis?

Es un documento que nace en el 2016 con el Informe de Transmisión Intergeneracional de la Pobreza, que se lleva a cabo de la mano de fundación Foessa y de Cáritas Española. Aunque en realidad hunde sus raíces antes, en el 2007, cuando ya las Cáritas diocesanas, entre otras la de Oviedo, nos transmiten a Cáritas Española la preocupación que tienen cuando están viendo que, generación tras generación, las personas continúan acudiendo a sus recursos. Ven cómo los hijos de los padres, y de los nietos a los que ya ayudaron, siguen pidiendo ayuda a Cáritas, y les resulta preocupante.

A partir de ahí, el informe de la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza del año 2016 lo que hace es corroborar con datos, rigurosamente, lo que ya las Cáritas diocesanas habían intuido. 2016 es por tanto para nosotros es un trampolín en el programa de Infancia, Adolescencia y Familia, para preguntarnos: ¿cómo podemos revertir esta situación? Y ¿cómo podemos ser freno y no acelerador de esa Transmisión Intergeneracional de la pobreza? Y a partir de esa pregunta es que vamos organizando todo lo que es este documento con una legitimidad bastante importante porque en él han participado unas cincuenta Cáritas diocesanas de las setenta que hay en todo el territorio español, y con unos procesos de reflexión bastante aterrizados y que tienen que ver con todo el trabajo que se está haciendo.

¿Qué contenidos habéis planteado a los asistentes a esta charla?

Lo que hacemos es explicar qué elemen-



Un momento de la formación ofrecida por Cáritas.

tos tenemos que tener en cuenta para ser frenos y no aceleradores de la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza.

Y son 5 ejes estratégicos que nos hemos consensuado: Uno, involucra a todo lo que tiene que ver con el conocimiento y cumplimiento de los Derechos Humanos como primer paso para la justicia social.

Otro, tiene que ver con los procesos de integralidad desde los programas: no fragmentarlos, y ver a las personas en su conjunto, dentro de una familia, de una sociedad, una comunidad. Por otro lado, está el acompañamiento de lo vivencial, muy relacionado con lo que es el ADN de Cáritas: no solo lo que hacemos sino también cómo lo hacemos. Un cuarto eje que tiene que ver con lo que es el derecho a participar y sentirnos escuchados, y un quinto eje que tiene que ver con el sentido de lo que es ser comunidad.

En el acompañamiento que se hace actualmente, ¿Qué aspectos dirías

entonces que habría que modificar?

Siempre hay cosas que cambiar. Creo que hacemos muchas cosas y muchas cosas bien pero siempre se puede mejorar. En ese sentido mirar hacia atrás para poder mirar hacia delante es fundamental. Y es en lo que estamos. También hay que ir adaptándose a las diversas realidades en las que nos encontramos. Ahora mismo no es lo mismo que en el 2016 cuando se hizo el informe, y sin embargo vemos que la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza se ha visto incrementada, va a más cada vez, tanto en situaciones de crisis como la que vivimos ahora

mismo, como en los periodos de bonanza que hemos tenido. Por lo tanto que hay seguir avanzando, modificar y mejorar nuestras intervenciones socioeducativas.

¿Hay algo que podamos hacer, desde fuera, para frenar esta transmisión intergeneracional de la pobreza?

Todos podemos poner nuestro granito de arena que es tan importante. Para empezar, entendiendo que los niños son responsabilidad por supuesto de sus padres, pero también de la sociedad en su conjunto. Que la infancia vulnerable tenemos que apoyarla y tenemos que ver cómo entre todos podemos hacer para que esa desigualdad de las oportunidades no sea real y que la igualdad sea una meta que podamos alcanzar entre todos. Con esa sensibilización tan importante y apoyando y reforzando en la labor de Cáritas y en todo lo que entendemos que tenemos que apoyar para que la igualdad sea una realidad y no una meta.

“Dios no pide el sacrificio de lo que Él más ama”

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes, reflexiona sobre el atentado en Algeciras

El Arzobispo de Oviedo Mons. Jesús Sanz atendió a la llamada de Cope Asturias este jueves, donde reflexionó en las ondas acerca de los tremendos sucesos en Algeciras donde un musulmán acabó con la vida de un sacristán e hirió gravemente a un sacerdote. “Es muy triste y muy lamentable —dijo—. Y resulta difícil la convivencia con una posición religiosa que toma el nombre de Dios en vano. Cuando tomamos el nombre de Dios en vano, lo tomamos siempre contra el hombre. Mi cercanía y comunión más

próxima —expresó Mons. Sanz— a las familias afectadas, al sacerdote que va superando las heridas que sufrió y mis oraciones por el eterno descanso de este sacristán que ha sido víctima de un atentado terrorista en toda regla”.

“Resulta difícil de asimilar este crimen —afirmó el Arzobispo de Oviedo—. Sobre todo cuando esto se hace por una pretendida fidelidad a Dios. Dios no pide el sacrificio de lo que Él más ama, que son sus hijos, y que son los que nos ha puesto al lado como her-

manos”. “Sencillamente —afirmó— estamos ante un Dios falseado que no corresponde con el verdadero Dios”.

Son declaraciones que realizó cuando se encontraba a punto de partir hacia Benín, en lo que será su cuarto viaje a la misión que la diócesis tiene en la zona de Gamia desde hace más de treinta años. Allí, además de visitar a los misioneros, bendecirá, invitado por el Obispo de la zona, una nueva iglesia parroquial levantada gracias a la ayuda de los asturianos.

noticias de Iglesia

Hoy viernes finaliza, en los seminarios diocesanos –Metropolitano y Redemptoris Mater–, la **visita apostólica de Mons. Milton Tróccoli**, uno de los dos visitantes enviados por el Santo Padre, que están recorriendo los seminarios españoles para acompañar en la puesta en marcha del nuevo Plan de Formación que se ha publicado recientemente, y que regula el funcionamiento de los seminarios en España. Este recorrido por los centros de formación para futuros presbíteros dio comienzo el pasado 13 de enero, en Salamanca, y concluye en su primera etapa con esta visita en Asturias.


La **parroquia de Pola de Laviana** organiza un año más la participación en la **peregrinación a Fátima** que organiza Jóvenes por el Reino de Cristo, en esta ocasión del 17 al 21 de febrero. Son unos días de convivencia para jóvenes, pero también para adultos y familias de toda España, que se dan cita en el santuario portugués en un encuentro abierto a toda la Iglesia. El Reino de Cristo es una rama del Apostolado de la Oración para aquellas personas que se sienten cercanas a la espiritualidad del Corazón de Jesús. Para más información, telf. 646 88 71 23, y a través de las Redes Sociales de la parroquia.

El lunes, 6 de febrero, tendrá lugar en el Seminario Metropolitano la celebración de la **festividad de Santo Tomás de Aquino**. Los actos comenzarán con la eucaristía, a las **11,30 h en la Capilla Mayor**, y a continuación una conferencia en el Auditorio a cargo del P. Carlos Granados García, dcjm, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso de Madrid.

CARTA DEL ARZOBISPO

La cuesta de enero que tanto nos cuesta



 *Estamos acabando la subida. Me refiero a la cuesta de este enero que terminamos, que según nos adentramos en este primer mes del año, experimentamos los rigores del frío en todos los tiritones que impone el momento que vivimos. Hace semanas que volvimos a guardar en las correspondientes cajitas lo que en estos días navideños ha podido llenar de ilusión y de esperanza la vida cotidiana. En torno al misterio de Dios que se hace hombre y acompaña cada tramo de nuestro sendero, volvimos a brindar con aquellos que queremos, por tantas cosas en unos días entrañables, mientras soñábamos juntos en un nuevo año que comienza que es posible intentar de nuevo tantas cosas fallidas, extrañas o enfrentadas.*

Hay que decir que este rito, no es una ficción vacía o una formalidad sin rostro, sino el anhelo que brota de lo más sincero de nuestra alma cristiana: agradecer que aquello que sucedió hace dos mil años entonces, sigue sucediendo ahora entre nosotros, y que la gracia de la navidad no es un mazapán que se consume y caduca sin más, ni tampoco unas luces que se desenchufan, sino que tal gracia nos acompañará en cada momento de estos doce meses que vamos escribiendo. Y por eso brindamos con la más osada y realista ingenuidad al llegar el nuevo año 2023. Ya la fecha nos habla de un hecho acontecido hace ese tiempo y que se ha hecho contemporáneo de cada generación: el Señor que nos propuso el camino que nos conduce a nuestro destino, se ha hecho caminante cercano y discreto para que el viaje sea posible y acompañado por Él. Al comenzar ese año, quizás vemos en lontananza no pocos retos que, tanto personal como socialmente, nos desafían como ciudadanos creyentes: hay nubes y hay soles, horizontes límpidos y nubarrones, el pasar de los meses y algunas citas electorales, las noticias consabidas y algunas que nos sobresaltarán sin cita previa con sus disgustos y sus traiciones. Por eso, nuestra puesta a punto, nuestro recomienzo tras las navidades, no tiene ese trasfondo triste y cansino como quien vuelve a lo de

siempre con una resaca insufrible, sino que poniendo nombre y acaso fecha a las cuestiones, queremos vivirlas con Dios, para Él y sin hacerlo contra nadie, con toda la responsabilidad que nuestro momento reclama: sin complejos y sin presunciones, con tacto y con libertad, con arrojo y paciencia, con imaginación creativa y con humildes soluciones.

Como siempre, en todo camino que se reemprende, ante todo desafío que nos reta, no somos francotiradores los cristianos como si tuviéramos que inventarnos las cosas, descubrir los mediterráneos, chuparnos el dedo ingenuamente o mirar al otro siempre y solo desde sus peores intenciones. Lo que nos permite ese equilibrio sensato que no es fruto de la equidistancia cobarde y astudiza es que vivimos las cosas desde Dios, con la Iglesia, y en el mundo en el que nuestros pies surcan su senda cada día. Faltar a uno de estos tres factores dará como consecuencia algún tipo de desequilibrio indeseado, de estéril confrontación o de un desgaste desmedido. Dios, la madre Iglesia y nuestra conciencia que pisa con los pies en la tierra: estos son los referentes para la aventura de nuestro recomienzo.

Es cierto que hay legislaciones recientes que no responden a una demanda social, ni se han aquilatado con un debate que lime sus aristas y equilibre sus dislates, y que tienen que ver más bien con una estrategia ideológica, apresurada en sus plazos y provocativa en sus conquistas. Cuando la vida (toda vida), la familia, la educación, la libertad, la verdad, la convivencia plural... quedan cercenadas y en entredicho, se nos reclama a despertar y aportar también nuestra cosmovisión de las cosas, quizás con un talante de diálogo que nos niegan y con una tolerancia que no claudica ante lo verdadero. Estos meses por delante, tenemos estos retos y desafíos, mientras seguimos subiendo la cuesta de enero en los peldaños de un año que se presenta intenso y complejo.

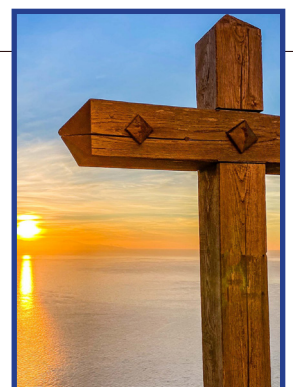
+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo

Evangelio del domingo

Mt 5, 1-12a

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanza-

rán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.



“Desde nuestros distintos carismas, construimos la Iglesia de Jesucristo”

El padre Roberto Gutiérrez, presidente de la CONFER diocesana, nos habla de la Jornada de la Vida Consagrada que el día 4 de febrero a las 17.00 h se celebrará en la diócesis con una misa en la Catedral

Este año, ¿cómo se presenta esta jornada que celebra su vocación?

Se presenta con alegría y con gozo después de unos años que hemos estado casi parados. Por eso, poder celebrarlo con ese esplendor siempre es motivo de alegría y de ilusión.

La vida consagrada está presente en muchos ámbitos y desde siempre adaptándose a las necesidades del momento.

Eso es algo muy propio de la vida consagrada, nuestra presencia en todos los sectores desde la enseñanza, la educación, una acción pastoral más parroquial, también social. Estamos en esa frontera, en esa primera línea de batalla, y eso es algo que caracteriza a la vida consagrada. Pero no de ahora, sino de siempre. Es cierto que en determinados tiempos de la historia nuestra presencia por ejemplo en la sanidad era mucho más que ahora porque hoy eso nos lo ofrece una sanidad pública, pero incluso ahí no dejamos de estar en otros ámbitos llámense leproserías, hospitales para personas terminales, en todo lo que tiene que ver con las enfermedades contagiosas... ahí estamos.

Una vocación por lo que cuenta que es, sin duda, de entrega.

Sí, es una vocación de salir de uno mismo, de llevar a la práctica lo que nos dice el Evangelio: “lo que gratis habéis recibido, dadlo gratis”. Esto es patente en la vida consagrada, como creo que también en la vida eclesial. Cada cual desde nuestros distintos carismas, pero construyendo la Iglesia de Jesucristo.

¿Cómo podemos ayudar a los laicos en esta tarea?

Nos ayudáis sobre todo con vuestra oración que la necesitamos y que desde aquí mismo os pedimos que oréis por todos los que formamos parte de la vida consagrada. Somos también conscientes de que muchos de vosotros os alimentáis de nuestro patrimonio espiritual: ignaciano, franciscano, carmelita... Es mucha la gente que busca en estas fuentes saciar esa sed que tienen porque nuestros santos padres, Santo Domingo, San Ignacio, Santa Teresa...



pa, sino que seguimos caminando con nuestras luces y también con nuestras sombras, que hay que asumir. Usando una expresión de mi Santa Madre, Teresa de Jesús, son tiempos recios los que nos toca vivir, no son tiempos fáciles.

Es cierto que tampoco ellos lo tuvieron fácil en su momento, aun-



XXVII Jornada Mundial
de la Vida Consagrada

El padre Roberto Gutiérrez, carmelita y presidente de la Confederación de Religiosos (CONFER) diocesana.

bebieron, aunque cada uno con sus matices, de la única fuente que es Cristo. Los laicos, por tanto, nos ayudáis mucho y estáis muy insertos en nuestras realidades institucionales o carismáticas. Esto era quizás menor en otros tiempos pero ahora nos hemos abierto todos. Un hecho que estamos celebrando también en un sínodo de una Iglesia que camina junta y en la que todos nos necesitamos. Es tiempo de sumar.

Al igual que el “caminando” del lema de este año.

Es un gerundio que implica que no es que ya hemos caminado y llegado a una eta-

que ahora son otras las dificultades a las que tenemos que hacer frente, pero lo que debemos, y ahí la vida consagrada tiene una palabra que expresar y mostrar, es caminar con esperanza. Esta es una virtud que viene del saber que estamos siguiendo al único pastor y al único maestro que es Cristo Jesús.

Antes de comenzar este milenio el Papa Juan Pablo II con la congregación de religiosos sacó un documento muy bonito que llevaba por título “Caminar desde Cristo”. Tenemos que tener muy claro ese mensaje, que tenemos que caminar desde Cristo, por él y para él. Ese es el fundamento y nuestra meta. En Santiago de Compostela, en uno de los frentes de la catedral se pueden ver el Alfa y Omega. Lo lógico es que este fuera el orden, pero no, allí pone Omega-Alfa para mostrar que no se ha llegado al fin, sino que hay que volver al principio y no dar la tarea por concluida.

¿Y de qué manera podemos conservar esa esperanza como bien decía en tiempos para muchos desfavorables?

Estando bien insertos en el misterio de Cristo Jesús, en el amor de Dios Padre que se ha encarnado en su hijo. Desde esa interioridad, desde esa profundidad es como se mantiene la esperanza, porque él nos la va a dar. La esperanza a mí no me la otorga una obra, me puede dar pequeñas esperanzas, es cierto, pero la Esperanza como nosotros la entendemos me la va a dar Cristo Jesús, es el que me llena y me va a dar plenitud como cristiano, como consagrado y sacerdote.